

¿MIGRACIÓN Y DESARROLLO? O ¿DESARROLLO Y MIGRACIÓN? UNA APROXIMACIÓN SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL, LAS REMESAS Y EL DESARROLLO REGIONAL EN LOS VALLES ABAJEÑOS DE GUANAJUATO

Nicasio García Melchor¹

Introducción.

El debate que existe respecto al fenómeno de la migración y las remesas internacionales, está estrechamente ligado al tema del desarrollo y está atravesado por los problemas de pobreza y marginación social en los lugares de origen de los migrantes. El debate se ha polarizado en dos visiones: *una optimista y una pesimista*.² Visiones que han llevado a controversias y divergencias de opiniones entre investigadores, funcionarios públicos y en general de los principales actores académicos e institucionales, sobre el tema de la migración y desarrollo.

Un aspecto que llama la atención sobre este asunto, son los giros que han ido adoptando cada una de las visiones, y que han sido señaladas por J. Edward Taylor. Este autor señala que los estudios más pesimistas sobre las interacciones entre migración y desarrollo en las zonas de origen se publicaron generalmente en los años de 1970 y 1980 y, para la década de los 90 del siglo XX, las investigaciones se tornaron más optimistas; en cambio, los estudios optimistas sobre los efectos de la migración en las economías receptoras realizadas en los años de 1970 y 1980, se tornaron más pesimistas en los últimos años. Lo anterior refleja el grado de complejidad del fenómeno y plantea retos para las posteriores investigaciones y estudios.

Por un lado, *la visión optimista* plantea que la migración disminuye la pobreza en los lugares de origen al desplazar a la población de un sector de bajos ingresos hacia una economía

¹ Profesor Investigador de Tiempo Completo y Director del Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra.

² Edward Taylor. Migración: nuevas dimensiones y características, causas, consecuencias e implicancias para la pobreza rural. En: Revista Inercambios, año 6, número 69, diciembre 2006. Pp. 187-227.

caracterizada por ingresos relativamente altos; para este efecto, se consideran el ingreso por remesas económicas como principales medios que contribuyen de manera directa e indirecta al desarrollo de los lugares de origen de los migrantes, porque según los promotores de esta visión, los hogares que reciben estas remesas, pueden dar origen a multiplicadores de ingresos en las economías de origen de los emigrantes.

Por otro lado, la contraparte pesimista plantean que la migración se traduce en una baja del ingreso en las áreas de origen de los migrantes, puesto que el producto marginal de la mano de obra emigrante es importante antes de la migración y los migrantes llevan consigo un capital productivo al partir; y, las remesas enviadas por los emigrantes solo compensan en parte los efectos de la pérdida de mano de obra y de capital, pero no resuelve los problemas de pobreza y marginación socioeconómica en los lugares de origen.

Lo anterior constituye el motivo principal que me lleva a plantear la pregunta que titula este ensayo ¿Migración y desarrollo? o ¿Desarrollo y migración?, como un intento de aproximarse hacia un planteamiento alternativo de abordar el problema y sus consecuencias. Para tratar de responder a esta pregunta me remito a la revisión y análisis de dos campos de estudio: por un lado, el que toma como punto de partida a la migración como motor del desarrollo, que se apoya prácticamente en las *teorías económicas clásicas y neoclásicas*; por otro lado el campo de estudio que concede primacía explicativa al problema del desarrollo sobre el de la migración, cuya soporte teórico se basa en *la economía política del desarrollo*.

I. La migración internacional como factor del desarrollo.

Los enfoques teóricos de la migración internacional derivan de la economía neoclásica, microeconomía, economía política, sociología, entre las principales disciplinas; por lo que no se puede hablar de teorías en sí mismas³. Pero dada la magnitud y la importancia que representa el fenómeno, es importante revisar las explicaciones que ofrecen algunos de estos enfoques teóricos sobre la migración internacional, tratando de determinar las posibilidades que existen para generar un desarrollo local o regional en los lugares de expulsión de migrantes. Sobre todo hay que considerar que a partir de la década de 1990, la migración internacional se convirtió en un fenómeno global y más complejo. Entre los principales enfoques teóricos que han tratado de ofrecer explicaciones al fenómeno de la

3 Miguel Moctezuma Longoria. Transnacionalidad y transnacionalismo. En: Papeles de Población, julio-septiembre, 2008, número 057, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 39.

migración internacional se encuentran: *la economía neoclásica, en sus esferas macro y microeconómico; la nueva economía de la migración; la teoría de los mercados laborales segmentados; la teoría de los sistemas mundiales; la teoría del capital social; la teoría de la causalidad acumulada*⁴.

Después de una exhaustiva descripción de cada una de estas teorías, Durand y Massey llegaron a tres grandes reconsideraciones. La primera reconsideración se refiere a que todas las teorías desempeñan algún papel en la explicación de los patrones contemporáneos y en los procesos de migración internacional, aunque cada perspectiva puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente en función de las distintas regiones del mundo, dependiendo de las circunstancias históricas, políticas y geográficas locales⁵.

Una segunda reconsideración se plantea en el sentido de que para una explicación teórica satisfactoria, respecto a la comprensión de la migración internacional y las políticas de desarrollo que la acojan, tiene que contener al menos cuatro elementos, sin los cuales cualquier explicación puede ser incompleta y engañosa:

- a) “Un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la migración desde los países en desarrollo;
- b) Una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas;
- c) Tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales; y
- d) Considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración”⁶.

⁴ Jorge Durand, Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, ISBN 970-701-403-2 pp. 11-43

⁵ Jorge Durand, Douglas S. Massey (2003). Op. cit. pp. 38.

⁶ Jorge Durand, Douglas S. Massey (2003). Op. cit. pp. 39.

La tercera reconsideración se refiere al reconocimiento de que cada una de las teorías expuestas, se centran en uno solo o dos de los cuatro elementos mencionados; por tanto, todas son necesarias para lograr una explicación de conjunto e integral de la migración internacional en el siglo XXI. Se reconoce que la teoría más importante de las fuerzas que promueven la emigración desde los países subdesarrollados es la teoría de los sistemas mundiales.

En síntesis, tanto la teoría de los sistemas mundiales, la teoría de los mercados laborales segmentados y la macroeconomía neoclásica explican por qué los países desarrollados atraen inmigrantes. La teoría del capital social y la teoría de los sistemas mundiales explican cómo emergen los lazos estructurales para conectar las áreas de origen y destino. La microeconomía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral abordan las motivaciones de las personas y sus grupos de pertenencia y; la teoría de la causalidad acumulativa describe cómo la migración internacional promueve cambios en las motivaciones personales, en el origen y en el destino y en las estructuras que intervienen para dar a la inmigración un carácter duradero y dinámico.

II. El desarrollo como problema y la migración internacional como una de sus consecuencias.

Las reconsideraciones anteriores, nos plantea la complejidad y dificultad para establecer una relación entre la migración internacional y el desarrollo regional en México, utilizando como variable determinante el flujo de las remesas y como contexto el desarrollo económico, cuando las raíces del fenómeno involucra a otras dimensiones como el político, social y cultural.

En sus estudios e investigaciones, Humberto Márquez Covarrubias, ha identificado que la dificultad radica, por un lado, en el hecho de que el estudio y la atención acerca del problema de la *migración y el desarrollo*, se ha construido “al amparo de las proclamas del post consenso de Washington, la agenda de seguridad y el principio de gobernabilidad de la migración, los organismos internacionales y los gobiernos nacionales, que postula una política según la cual los recursos aportados por los migrantes, principalmente las remesas, se configuran como instrumentos de desarrollo en distintos niveles: nacional, regional y local. Por otro lado, identifica que el abordaje académico de esta temática adolece de la falta de claridad teórico conceptual debido principalmente a que “1) el concepto de desarrollo o no se define o se asume normativamente. En concordancia con el discurso ideológico en boga, el anhelado

desarrollo local, regional o nacional es propuesto como un producto de la migración; 2) no se analiza a profundidad el papel de la migración, los migrantes y las remesas en los procesos que involucra la globalización neoliberal; y 3) no se estudia con suficiencia la función asignada a las remesas en el modelo neoliberal, como factor de estabilidad socioeconómica, porque suele sobredimensionarse el presunto papel de instrumento del desarrollo, y se deja de lado la espiral descendente a la que se vincula en términos estructurales: despoblamiento, dependencia de las remesas e insustentabilidad social”⁷.

Con el propósito de superar los problemas anteriores, Márquez propone el abordaje desde la postura epistemológica de *la economía política del desarrollo*, que considera que la migración internacional es producto de los problemas del desarrollo y que el fenómeno migratorio no puede estudiarse en sí mismo para dilucidar sus causas y efectos más profundos. Como estrategia de abordaje teórico y práctico del problema, el autor sugiere considerar tres momentos: “caracterización del desarrollo, explicación de la migración a partir de su causalidad estructural y posicionamiento teórico-conceptual ante el fenómeno que representa la relación del desarrollo y la migración”⁸.

Bajo esta perspectiva epistemológica se considera que la relación entre desarrollo y migración no se trata de un solo fenómeno sino que refiere cuando menos a tres fenómenos que convergen en una dimensión analítica: “1) los problemas del desarrollo en México derivado de su integración económica a Estados Unidos, de la aplicación a rajatabla de las políticas de ajuste estructural y de la profundización generalizada del subdesarrollo y la proliferación de desigualdades sociales; 2) la expansión de la migración laboral acorde a los intereses estadounidense, lo cual se manifiesta en despoblamiento y, debido al modelo neoliberal, desacumulación y deterioro de las bases de arraigo local, y 3) la promoción institucional del uso de las remesas en estrategias de desarrollo en las localidades altamente exportadoras de migrantes”⁹.

Un aspecto importante del enfoque de la economía política del desarrollo, es que no niega la posibilidad de que la relación migración y desarrollo pueda figurar como un campo de estudio, por el simple hecho de que la migración no produce desarrollo, ni

⁷ Humberto Márquez Covarrubias (s/f). Hacia una teorización del nexo entre desarrollo y migración. Universidad Autónoma de Zacatecas.

⁸ Op. Cit. Pp. 2

⁹ Op. Cit. Pp. 5-6

porque las remesas difícilmente puedan constituir el motor del desarrollo; pero no por ello se puedan obviar los procesos de desarrollo macro y micro en los que se inscribe la migración, independientemente de que se cumplan las metas del desarrollo. “Es decir, la profundización de las condiciones de subdesarrollo en localidades, regionales y países exportadores de migrantes conforma un problema de investigación de primer orden, y el solo hecho de desentrañas las contradicciones más importantes, ya constituye un paso importante en la búsqueda de verdaderas alternativas de desarrollo”¹⁰.

III. La situación del fenómeno en el Estado de Guanajuato.

De acuerdo a las estimaciones de CONAPO, para el año 2000 el Estado de Guanajuato presentaba una intensidad migratoria del 1.36569 ubicándose en los Estados con grado de intensidad migración de *Muy Alto*, ocupando el tercer lugar dentro de los cinco estados de la república mexicana que se encuentran dentro de este rango de intensidad migratoria (Zacatecas 2.58352%, Michoacán 2.05950%, Nayarit 1.27041% y Durango 1.09000%)¹¹. El tercer lugar que ocupa Guanajuato a nivel nacional se explica porque de los cuarenta y seis municipios que integran el Estado, 8 (17.39%) de éstos tienen índices y grados de intensidad migratoria *Muy Alta*, 19 (41.30%) cuenta con índices y grados de intensidad migratoria *Alta*, 16 (34.72%) municipios con índices y grados intensidad migratoria *Media* y solamente 3 (6.52%) con índices y grados de intensidad migratoria *Baja*.

Asimismo, durante el periodo de 1995 al 2006, el Estado de Guanajuato figuró entre los estados de la república mexicana como uno de los mayores captadores de remesas; en 1995 el Banco de México reportó que Guanajuato alcanzó a captar 376 millones de dólares, ocupando el tercer lugar después de Jalisco y Michoacán y, para el año 2006 la captación de remesas ascendió a 2100 millones de dólares colocándose en el segundo lugar a nivel nacional después de Michoacán¹². Dichas remesas fueron recibidas en 9.55% de hogares de un total de 990 602 a nivel estatal.

De acuerdo a los datos anteriores, Guanajuato es uno de los Estados de la República mexicana donde se presentan de manera muy clara una estrecha relación entre migración

¹⁰ Op. Cit. Pp. 6

¹¹ Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

¹² Banco de México, Indicadores Económicos, diversos años. En: Series Sobre Migración Internacional CONAPO-Secretaría de Gobernación 2008, pp. 220.

internacional y captación de remesas; lo que hace suponer que las personas migrantes optan por esta vía como estrategia de sobrevivencia y de búsqueda de mejores condiciones de vida, mediante el trabajo asalariado en Estados Unidos y el consecuente envío de remesas a los familiares en sus respectivas comunidades y municipios de origen. Esta estrecha relación nos plantearía entonces un escenario favorable o positivo entre dichos fenómenos: migración internacional, remesas y desarrollo regional. Sin embargo, la larga tradición histórica sobre el fenómeno migratorio, así como de la situación socioeconómica actual en la entidad, presentan un panorama y saldo negativo, muy alejado de la posibilidad de lograr un desarrollo local y regional.

Lo anterior se confirma al revisar los datos sobre los índices de marginación a nivel estatal; para el año 2000 el Estado de Guanajuato manifestaba un índice y grado de marginación “Alto”, nivel que lo ubicaba en el lugar 13 a nivel nacional¹³. Al interior de la entidad este fenómeno se presentaba de la siguiente manera: 4 municipios (8.7%) con nivel *Muy bajo* de marginación; 12 municipios (26%) con nivel *Bajo* de Marginación, 18 municipios (39.13%) con grado *Medio* de marginación; 10 municipios (21.73%) con un nivel *Alto* de marginación y solamente un municipio de una grado de *Muy Alta* Marginación (Xichú)¹⁴. Es decir que el 60.86% de los municipios se encuentran entre los niveles *medio* y *alto* de marginación.

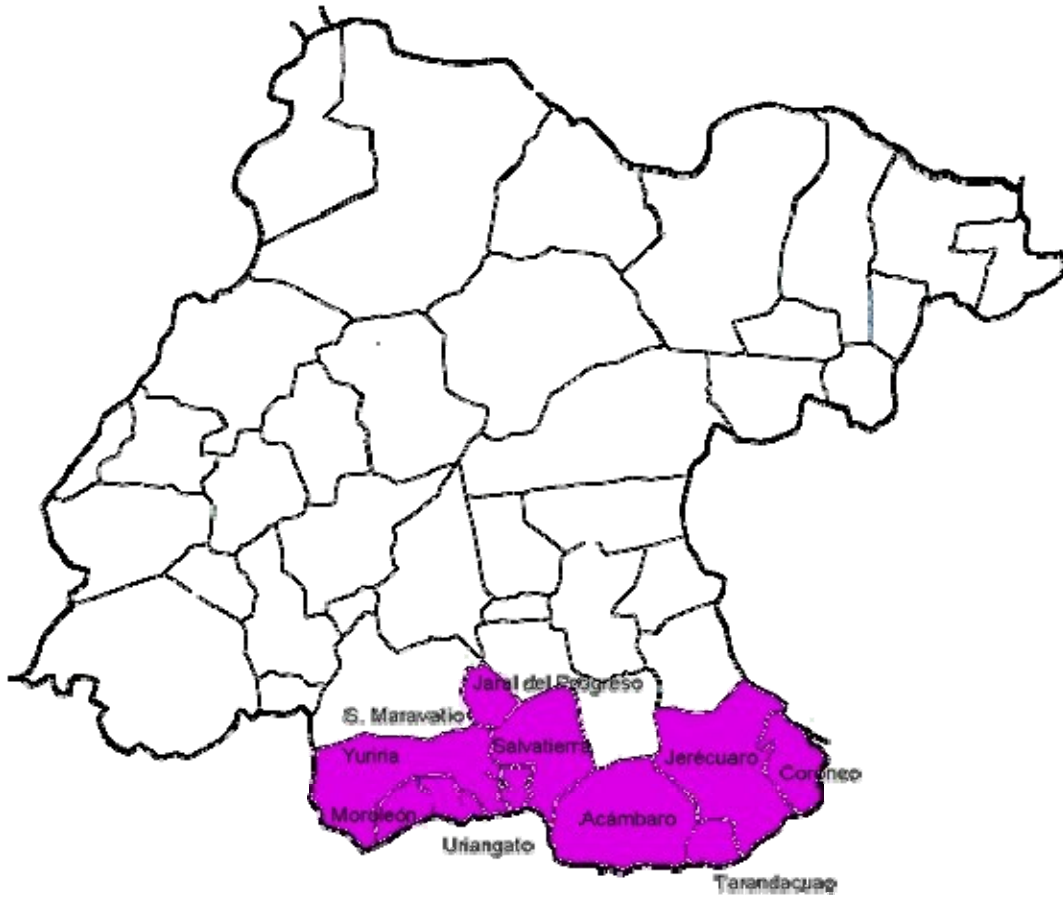
IV. La situación en los Valles Abajeños de Guanajuato.

Con la finalidad de tener un acercamiento sobre el problema a nivel estatal, ubico mi atención en la región conocida como “los Valles Abajeños” o Región V Sur del Estado de Guanajuato, conformada por los municipios de Acámbaro, Coroneo, Jaral del Progreso, Jerécuaro, Moroleón, Salvatierra, Santiago Maravatío, Tarandacua, Uriangato y Yuriria; además se incluye el municipio de Tarimoro por reunir características socioeconómicas, culturales y ambientales similares a las de la región de estudio y por su proximidad a la misma, donde los problemas de migración internacional, pobreza y marginación, también se reproducen.

¹³ Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

¹⁴ Estimaciones de CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000

REGIÓN V SUR O DE LOS VALLES ABAJEÑOS DE GUANAJUATO.



Cuadro 1.

Grado de Marginación e Intensidad Migratoria por municipio en los Valles Abajeños o Región V Sur de Guanajuato, año 2000.

Municipio	Población Total	Total de Hogares	Indicadores socioeconómicos y grado de marginación					Indicador sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria.		
			% de población analfabeta de 15 años o más	% de población sin primaria completa de 15 años o más	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	Grado de Marginación	% de hogares que reciben remesas	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Acámbaro	110 718	26 367	14.06	39.75	11.86	61.69	Bajo	20.98	2.19414	Muy Alto
Coroneo	10 347	2 338	18.16	50.93	38.41	71.95	Alto	10.14	0.62657	Medio
Jaral del Progreso	31 803	7 174	13.14	38.68	8.38	61.13	Bajo	12.42	1.16683	Alto
Jerécuaro	55 311	12 212	22.62	58.07	58.09	75.87	Alto	12.71	1.21786	Alto
Moroleón	47 132	11 600	9.79	35.74	6.51	43.97	Muy Bajo	11.08	0.7137	Medio
Salvatierra	94 558	21 488	15.58	44.02	12.64	53.66	Bajo	14.9	1.08731	Alto
Santiago Maravatío	7 151	1 642	18.96	53.31	17.89	62.24	Medio	27.41	3.65997	Muy Alto
Tarandacuao	11 583	2 709	12.87	42.71	12.56	73.03	Bajo	17.64	1.34161	Alto
Tarimoro	37 418	8 803	18.93	51.2	21.88	64.69	Medio	20.91	2.73308	Muy Alto
Uriangato	52 931	12 451	10.58	41.6	5.7	48.7	Bajo	10.19	0.7942	Alto
Yuriria	73 820	15 186	16.65	51.49	27.01	61.57	Medio	12.09	0.90681	Alto

FUENTE: Construcción propia con base en estimaciones de CONAPO, sobre población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, lugar que ocupa en el contexto nacional y estatal por municipio, 2000; indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000.

Tal como se observa en el cuadro 1, el problema arriba señalado, se expresa de manera contundente al encontrarnos con altos índices de migración internacional, flujo constante de remesas internacionales hacia los hogares de las familias migrantes y, altos índices de marginación socioeconómica local y regional. Al revisar los datos sobre el fenómeno de la migración internacional encontramos que los índices de intensidad migratoria van de Medio a muy Alto: 3 municipios presentan grado de intensidad migración Muy Alto (Acámbaro, Santiago Maravatío y Tarimoro); 6 municipios con grado de intensidad migratoria Alto (Jaral del Progreso, Jerécuaro, Salvatierra, Tarandacuao, Uriangato y Yuriria), solamente 1 municipio con grado de intensidad migratoria Medio (Moroleón).

Sin embargo al revisar los datos sobre los índices de marginación solamente encontramos 2 municipios que presentan grados de marginación Alto (Coroneo y Jerécuaro), 3 municipios con grado de marginación Medio (Santiago Maravatío, Tarimoro y Yuriria), 5 municipios con grado de marginación Bajo (Acámbaro, Jaral del Progreso, Salvatierra, Tarandacuao y Uriangato) y 1 municipio con grado de marginación Muy Bajo (Moroleón).

Esta situación nos hace suponer que en la región existe un impacto positivo de la migración internacional respecto al fenómeno de la marginación socioeconómica como consecuencia del flujo de las remesas, ya que como se puede observar en el cuadro anexo, en los tres municipios con Muy Alto grado de intensidad migratoria, el porcentaje de hogares que reciben remesas oscilan entre el 20% al 27%; los municipios con Alto grado de intensidad migratoria el porcentaje de hogares que reciben remesas oscilan entre 12 a 17% y; los municipios con grado de intensidad migratoria Media, el porcentaje de hogares que reciben remesas oscilan entre 10 a 11%. Pero, al analizar los porcentajes de los indicadores socioeconómicos básicos, nos encontramos con municipios cuya población analfabeta de 15 años y más van de 14.06% a 22.62%, sin primaria completa de 35.74% a 58.07%; respecto a ocupantes de viviendas sin drenaje ni sanitario los porcentajes son de 8.38% a 58.09% y de población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos de 47.97% a 75.87%.

Lo anterior demuestra que la migración internacional y las remesas, más que una solución se ha convertido en un problema más complejo para los retos del desarrollo local y regional, que se reproduce en otros problemas específicos: “La creciente dependencia que se ha generado en torno a la migración temporal hacia Estados Unidos, como fuente única o complementaria de ingresos, los cuales, salvo algunas excepciones, no han sido capaces de

crear nuevas formas de ingresos; la aparición de una cierta diferenciación social que se manifiesta en la concentración de la riqueza entre unas cuantas familias; la adopción de múltiples estrategias, a nivel familiar, para la organización del trabajo agrícola familiar y la educación de los hijos; los múltiples efectos en la agricultura, tales como la pérdida de eficiencia en esta actividad ocasionados por el cambio de estrategias de cultivo; la sustitución de la mano de obra por maquinaria, que ha llevado como consecuencia la reestructuración de esta actividad; y por último, el tipo de cultivos (comerciales y de exportación) que se siembran no inhiben la migración.

En síntesis, el problema se ha caracterizado por la tendencia hacia la dolarización de las economías locales, la dilapidación de recursos humanos, la tendencia al despoblamiento, el estancamiento productivo y el desarraigo de las generaciones subsecuentes de mexicanos radicados en Estados Unidos.

Conclusión.

Coincido con la postura de Márquez en el sentido de que “un campo de estudio de migración y desarrollo más crítico y abarcador no gira en torno a la contribución de los migrantes al desarrollo. Necesariamente requiere trascender esa visión unidireccional que asume como punto de partida el fenómeno de la migración, para colocarse precisamente del otro lado de la ecuación, es decir, en el proceso de desarrollo. Este viraje analítico permite concebir a la migración como un aspecto de la vasta problemática del desarrollo y abona a repensar el problema desde la óptica de los países, regiones y localidades exportadores de migrantes”¹⁵. La economía política de desarrollo, para abordar el estudio de la cuestión migratoria en su doble interrelación con la problemática del desarrollo, es decir, como efecto y como causa, descansa, según Márquez, en cinco dimensiones analíticas¹⁶: la globalización neoliberal; la regionalización; el modelo de desarrollo nacional; el desarrollo local; y los sujetos sociales. Asimismo en la existencia de tres escalas del desarrollo correspondientes a tres ámbitos espaciales: 1) la dinámica del capitalismo global que articula diversos mecanismos de integración económica regional; 2) el desarrollo nacional que alude a la reestructuración neoliberal u otra opción, según corresponda, y 3) el desarrollo local, referido a las condiciones de insustentabilidad social y deterioro productivo, y el flujo de la migración y las remesas en ese ámbito.

¹⁵ Covarrubias, Op. Cit. Pp. 7

¹⁶ Covarrubias, Op. Cit. 9-12

Para atender estas problemáticas, se debe trabajar con un concepto de desarrollo multidimensional que abarque las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales. Tanto las dimensiones, las escalas y los ámbitos problemáticos del desarrollo, se deben abordar de manera integral, para buscar explicaciones más sustantivas respecto a la problemática de la migración internacional, como una consecuencia importante de los problemas estructurales de desarrollo local, regional y nacional.

Bibliografía.

Edward Taylor. Migración: nuevas dimensiones y características, causas, consecuencias e implicancias para la pobreza rural. En: Revista Inercambios, año 6, número 69, diciembre 2006. Pp. 187-227.

Miguel Moctezuma Longoria. Transnacionalidad y transnacionalismo. En: Papeles de Población, julio-septiembre, 2008, número 057, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 39.

Jorge Durand, Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, ISBN 970-701-403-2 pp. 11-43

Humberto Márquez Covarrubias (s/f). Hacia una teorización del nexo entre desarrollo y migración. Universidad Autónoma de Zacatecas.

Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Banco de México, Indicadores Económicos, diversos años. En: Series Sobre Migración Internacional CONAPO-Secretaría de Gobernación 2008, pp. 220.